

Nacional

Segunda Vuelta Elecciones 2026



LA INSEGURIDAD EN EL PERÚ Y EL DESGASTE EMOCIONAL



POR FRIDA FLORES (*)

La actual crisis de inseguridad y violencia en el Perú no se reduce a un problema de orden público ni puede explicarse como simple incapacidad del Estado. Es la expresión visible de contradicciones más profundas que atraviesan la estructura social: los niveles de explotación que afectan a amplios sectores de la población -campesinos, obreros, trabajadores informales, mujeres y niños- en el marco de una sociedad capitalista dependiente donde las élites económicas no han asumido un rol dirigente, sino que han priorizado la reproducción de sus intereses.

A estas tensiones se suman otras fracturas persistentes: entre formalidad e informalidad, entre inclusión y exclusión, y entre gobiernos debilitados o corruptos y poderes ilegales que avanzan ocupando el vacío. Estas divisiones no son neutras. Están atravesadas por formas históricas de racismo y discriminación que estructuran el acceso desigual a derechos, oportunidades y protección. En ese entramado, amplios sectores -particularmente poblaciones andinas, amazónicas y urbano-populares- quedan más expuestos a la violencia, no solo como víctimas, sino como parte de territorios donde la ausencia estatal es más profunda y la precariedad más intensa.

Entre tantas fracturas acumuladas, la violencia se normaliza, emerge desde dentro de las dinámicas del sistema e impacta directamente en la vida cotidiana, produciendo una subjetividad marcada por el miedo y la desconfianza. Lo que está en juego no es solo la seguridad, sino la manera misma en que la sociedad vive y se reconoce.

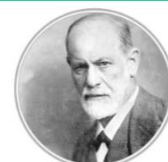


Es precisamente en ese cruce entre condiciones sociales y experiencia subjetiva donde las intervenciones del psiquiatra Carlos Bromley han puesto sobre la mesa el desgaste emocional colectivo. Sus reflexiones, difundidas en medios como La República, permiten nombrar con claridad una experiencia extendida. La población no solo enfrenta hechos de violencia, sino que vive en un estado de tensión sostenida que erosiona la confianza y reconfigura las formas de relación.

La inestabilidad política, la percepción de impunidad y la expansión del crimen profundizan ese deterioro. La desconfianza se extiende más allá de las instituciones y alcanza los vínculos sociales, generando irritabilidad, escepticismo y una

sensación de desgaste permanente. La crisis deja de ser un episodio y se convierte en una condición.

Sigmund Freud



Psicología de las masas y Análisis del Yo

Biblioteca Virtual OMEGALFA

Dos aproximaciones para el mismo fenómeno

Desde una lectura cercana al psicoanálisis de Sigmund Freud, este proceso puede entenderse como una descomposición del orden social. La vida colectiva depende de normas e instituciones capaces de contener los impulsos agresivos. Cuando esas mediaciones se debilitan, la violencia reaparece como mecanismo de regulación.

Sin embargo, y aunque esta aproximación permite describir el malestar, no agota su explicación. Para comprender la expansión de la violencia y la persistencia del miedo es necesario situarlos en sus

(*) *Estudios de Psicología en la Universidad San Martín de Porres, miembro del Grupo por el Socialismo.*

condiciones de origen.

Es en este punto donde la psicología materialista desarrollada por Lev Vygotsky y profundizada en América Latina por Ignacio Martín-Baró resulta decisiva. Desde este enfoque, la subjetividad no es un punto de partida, sino un resultado que se configura históricamente en condiciones sociales concretas.

Esto implica un cambio de perspectiva. La violencia, la ansiedad o la desconfianza no son únicamente expresiones de deterioro psicológico ni simples regresiones, sino respuestas a un entorno marcado por desigualdad estructural, precariedad económica y debilidad estatal.

En el Perú, la expansión de economías ilegales y el control territorial por organizaciones criminales no constituyen anomalías aisladas. Son formas de organización que emergen



allí donde no existen garantías para acceder a condiciones básicas de vida. En esos espacios, la violencia no solo se impone, también organiza.

Desde esta perspectiva más amplia, el miedo deja de ser solo una reacción y pasa a entenderse como una forma de adaptación a un entorno estructuralmente inseguro. La población no reacciona de manera irracional, responde de manera coherente a las

condiciones en las que vive.

Como plantea Ignacio Martín-Baró, la salud mental de un pueblo no puede entenderse al margen de su realidad histórica y social. En ese sentido, el miedo que atraviesa hoy a la sociedad peruana no es solo una reacción individual, sino una experiencia colectivamente producida.

La convergencia entre inseguridad, violencia y desigualdad estructural configura un escenario de desgaste profundo que redefine las expectativas y el horizonte colectivo. El futuro pierde consistencia, la incertidumbre se vuelve permanente y la experiencia social se organiza en torno a la sobrevivencia.

Llegados a este punto, si el malestar puede nombrarse en términos psicológicos, su origen no se encuentra en la mente de los individuos, sino en las condiciones que organizan la vida colectiva. Por ello, ninguna salida será suficiente si se limita a reforzar el control o a contener la violencia.

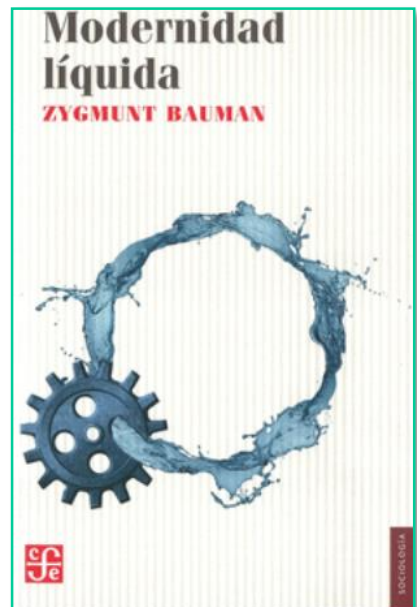
De allí que enfrentar esta crisis implique intervenir sobre sus causas estructurales tanto distributivas de la riqueza creada como de las condiciones humanas de vida, de reducir – hasta terminar – con las brechas estructurales que sostienen la exclusión, la informalidad y la explotación. Supone también enfrentar el racismo y la discriminación que jerarquizan la vida social y determinan quién está más expuesto a la violencia.

Paralelamente y en lo

inmediato reconstruir y adecuar la presencia efectiva del Estado en los territorios más vulnerados, desmontar las economías ilegales que se han normalizado.

Estas transformaciones tienen efectos directos sobre la vida psíquica ya que la salud mental colectiva no se recupera únicamente en el consultorio. Se construye en las condiciones concretas de existencia. Por eso, el problema no es solo cómo se vive la crisis. Es cómo se transforma.

¿Ahora quién y cómo se le pone el cascabel al gato?



Fuentes:

- ✓ La República (2024-2025). Entrevistas y reportajes a Carlos Bromley.
- ✓ RPP (2024-2025). Informes sobre criminalidad y salud mental.
- ✓ Sigmund Freud (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. <file:///C:/Users/E265r/Downloads/psicologia-de-las-masas-y-analisis-del-yo.pdf>
- ✓ Zygmunt Bauman (2000). *Modernidad líquida*. <https://mediacionartistica.org/wp-content/uploads/2018/04/modernidad-liquida-pdf.pdf>
- ✓ Lev Vygotsky (1934). *Pensamiento y lenguaje*. <https://circulosemiotico.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/12/vygotsky-levs-pensamientoylenguaje.pdf>
- ✓ Ignacio Martín-Baró (1990). *Psicología social de la guerra*. <https://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1990-@-Psicolog%C3%ADa-social-de-la-guerra-trauma-y-terapia.pdf>

LA CRISIS POLÍTICA QUE LLENA LOS BOLSILLOS DE LOS CAPITALISTAS



POR CARLOS BERNALES (CABE) (*)

Es curioso leer el crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI) del Perú en estos últimos años, cuando la democracia ha dejado de ser democracia, como repiten con conciencia los pueblos que se movilizan en todo el país. Veníamos de un desplome económico: en 2020, el PBI cayó en -10,9 %. La burguesía oligárquica peruana se jalaba los pelos y el escenario electoral la tenía al borde del pánico. La Confiep y los grandes grupos de poder, como el de los Romero —que ya se habían doblado en la salita del SIN ante Montesinos—, enviaban sus plegarias, acompañadas de generosas alcancías, a la hija del ladrón y asesino, convencidos de que ella podría resguardar sus intereses.

Pero Keiko perdió las elecciones por tercera vez, esta vez ante un humilde profesor de aldea cuyo único caudal político y económico parecía ser su sombrero de paja. Renuentes a aceptar que el gobierno quedara en manos de quien despreciaban como un “cholo apestoso”, hicieron todo lo posible para impedir su llegada al poder. Y, una vez consumada, boicotearon su gobierno desde el primer segundo.

Sin embargo, contra todo pronóstico, la economía dio un salto y el primer año de Pedro



Castillo Terrones cerró con una cifra eufórica: 13,4 % de crecimiento. Para tener una idea de la magnitud, en 2020 el PBI del Perú sufrió una caída histórica y se situó en torno a los 180 341 millones de dólares. En 2021, año en que Castillo asumió la presidencia, hubo un rebote que elevó el PBI a 229 987 millones de dólares. Es decir, un incremento de 49 646 millones.

Ese aumento no fue una casualidad ni un milagro caído del cielo. El PBI es, en realidad, resultado del esfuerzo colectivo: de la voluntad de

producir de los trabajadores y de los emprendedores que sostienen, muchas veces por su cuenta, la economía informal. Ese impulso de 2021 ha tenido continuidad y, para 2025, el PBI habría cerrado en 341 025 millones de dólares. Esa es la riqueza social que producen los trabajadores peruanos.

¿Y cómo pagan la burguesía y el imperialismo el esfuerzo de los trabajadores peruanos? Con salarios de hambre. En 2019, el salario mínimo era de 930 soles, monto que los

(*) Cabe es caricaturista político y periodista, con años de labor en medios de Nueva York. Asimismo, es un activo militante de la Cuarta Internacional.

fujimoristas consideraban incluso excesivo. Así permaneció durante tres años, hasta que, en 2022, antes del golpe contra Castillo, se elevó a 1 025 soles. Ello ocurrió pese a la resistencia del entonces ministro de Economía, Pedro Francke, quien alegaba que un aumento dispararía la inflación, una excusa tan vieja como útil para los defensores del ajuste.

Más adelante, y previendo el año electoral, las fuerzas del fascismo que hoy gobiernan el Perú mediante un pacto mafioso resolvieron elevarlo a

1 130 soles, que es el salario mínimo actual. ¿Qué dicen estas cifras, en medio de una crisis política permanente? Que la propia oligarquía capitalista y los imperialismos -yanqui, chino y europeo- siguen pescando a manos llenas en este río revuelto de disputas políticas.

Por eso, en las actuales elecciones, el pueblo peruano no debería temer votar, incluso, por el candidato dudoso de una izquierda fallida, si eso sirve para castigar a la hija del ladrón y asesino.

No le aguardaría un gran futuro: el poder ya está consolidado y concentrado en el Senado que impusieron a la fuerza. Podrían vacarlo en cualquier momento y "la chica", como la llamaba su tío Vladi, seguiría siendo el verdadero poder tras el trono.

Mientras tanto, viva la crisis política: entretiene a los peruanos y les hace olvidar la necesidad de luchar por un futuro distinto, uno en el que puedan ser protagonistas reales de la administración de su propia economía.

EL CRECIMIENTO DEL PBI

(es decir de la riqueza social, la que producen las y los trabajadores)

¡¡ LA LUCHA DE CLASES EXISTE
Y LA ESTAMOS GANANDO NOSOTROS!!
- DICE LA BURGUESÍA IMPERIALISTA

Riqueza sólo para los de arriba

... LAS GANANCIAS DE LOS CAPITALISTAS SUBEN POR EL ASCENSOR ...

AJUSTE DE CORREA sólo para los de abajo

LOS SALARIOS SUBEN POR LAS ESCALERAS,
... ESCALERAS DESTARTALADAS DIFÍCILES DE SUBIR ...



EL MAR DE GRAU



POR JOSÉ JUAN PACHECO RAMOS (*)

El mar peruano no es un recurso más: es el corazón económico y la memoria estratégica de la nación. Ese mar que, a nivel geográfico, se denomina simplemente Océano Pacífico, pero que lleva el nombre del insigne marino peruano, del Caballero de los Mares, para resaltar su importancia histórica para nuestro país. Su riqueza biológica, impulsada por la corriente de Humboldt, lo convierte en uno de los ecosistemas marinos más productivos del planeta. Según estudios internacionales, cerca del 20% de todo el pescado capturado en el mundo proviene de este ecosistema. Defender este patrimonio no es una opción: es una obligación histórica con las generaciones de peruanos presentes y futuras.

En este artículo abordamos la importancia económica del mar peruano desde una perspectiva nacional comprometida, incorporando datos actualizados hasta 2024, evaluando la relación del Perú con la CONVEMAR y denunciando la amenaza concreta de flotas pesqueras extranjeras que depredan impunemente nuestros recursos, ante el beneplácito de las corruptas élites gobernantes.

Importancia económica del mar peruano

El sector pesquero peruano



representa entre el 1% y 2% del Producto Bruto Interno (PBI). Sin embargo, su impacto real es mucho mayor: las exportaciones pesqueras superaron los 3 500 millones de dólares anuales en los últimos años, alcanzando cerca de 4 000 millones en 2022, impulsadas principalmente por la harina y el aceite de pescado.

El Perú es el primer productor y exportador mundial de harina de pescado, con una participación del 20% al 25% del mercado global. Este liderazgo, construido durante décadas, es un activo que el Estado tiene la responsabilidad y la obligación de proteger con firmeza ante cualquier amenaza interna o externa.

China concentra más del 70% del destino de estas

exportaciones, lo que evidencia una dependencia peligrosa de un solo mercado y la urgencia de diversificar la estrategia comercial marítima del país.

La anchoveta: columna vertebral del sistema pesquero

La anchoveta (*Engraulis ringens*), ese diminuto pez que no tiene sitio en nuestros platos es, sin embargo el recurso más importante del mar peruano y representa más del 70% de la captura total del país. Las capturas anuales fluctúan entre 4 y 8 millones de toneladas según las condiciones oceanográficas,

(*) Doctor en Filología y Filosofía y Máster en Lenguas y Literaturas Modernas por la Universidad de las Islas Baleares, Maestría de Historia por la Universidad de París; ha publicado "L'État et la guerre chez les Inkas" (París, 2014), "Jirones de Cultura" (Lima, 2014) y "Madame Bovary y La Traviata: dos mujeres transgresoras" (Riga, 2019), "Déjame que te cuente" (Madrid, 2025)



especialmente el fenómeno El Niño, que puede reducir la biomasa disponible en más del 50% en años críticos.

Este modelo económico ha consolidado al Perú como líder global en harina de pescado, pero también genera vulnerabilidad estructural por la baja diversificación productiva. La apuesta por el consumo humano directo y la acuicultura debe ser una prioridad de cualquier Estado patriota, y no un objetivo eternamente postergado.

El mar peruano y la CONVEMAR: una relación pendiente

En este aspecto hay varios puntos pendientes que aún esperan resolución:

- La posición crítica — recoge el argumento de Zoraida Mejía y los denominados territorialistas: que adherirse reduciría la soberanía plena a solo 12 millas, y que la Constitución ya garantiza las 200.
- La posición favorable — expone el contraargumento jurídico de la Cancillería y los internacionalistas: que la ZEE también es soberanía, y que no estar en la CONVEMAR debilita al Perú frente a las flotas extranjeras.
- La paradoja histórica — plantea la pregunta al lector sin zanjarlo, señalando que Chile y Ecuador — cofirmantes de la Declaración de 1952— sí la han ratificado.

Depredación extranjera: cifras que exigen respuesta

La mayor amenaza concreta al mar de Grau no es abstracta: tiene bandera, tiene coordenadas y tiene cifras. Las flotas pesqueras industriales chinas —la más extensa del mundo en aguas de distancia— operan de forma sistemática en el límite de nuestra ZEE y, con frecuencia, dentro de ella. Los datos recientes son alarmantes:

- En 2024, se registraron 1 359 embarcaciones operando dentro de las 500 millas náuticas frente al Perú. De ese total, 525 eran de origen chino (38%), seguidas de 370 ecuatorianas y 239 peruanas, según registros expuestos ante entidades del sector, (Infobae Perú, nov. 2025)
- Entre mayo de 2023 y julio de 2024, 250 naves extranjeras arribaron a puertos peruanos —Paita, Bayóvar, Chimbote, Callao y Pisco—, de las cuales 84 eran poteras chinas, según la Autoridad Portuaria Nacional (Infobae Perú, oct. 2025).
- En 2023, el gobierno peruano autorizó el ingreso de 163 embarcaciones extranjeras al dominio marítimo; solo una contaba con el sistema de monitoreo satelital SISESAT instalado (La República, Revista Pesca&Medio Ambiente, oct. 2024).
- En 2024, 67 barcos chinos ingresaron a puertos peruanos sin equipos SISESAT, y 24 de los 26

poteros registrados entre septiembre y octubre de ese año zarparon sin acreditar el sistema (LP Derecho, oct. 2024).

- Las flotas extranjeras extraen más de 500 000 toneladas métricas de pota al año, procesándolas en altamar sin pagar impuestos ni generar empleo en el Perú. La Cámara de Comercio de Lima estima que el país pierde alrededor de 800 millones de dólares anuales (Infobae Perú, oct.2025).
- Solo en 2022-2023 se desembarcaron más de 621 000 toneladas de pota en puertos peruanos, convirtiendo este calamar en el segundo recurso pesquero más importante por volumen y generación de empleo. La presión ilegal sobre este recurso amenaza ese motor económico (Gestión, oct. 2025).

Estas incursiones no son accidentales. El propio Ministerio de la Producción reconoció, en la exposición de motivos del Decreto Supremo 014-2024-PRODUCE, que aproximadamente 541 embarcaciones pesqueras de bandera extranjera realizaban actividad pesquera en la zona contigua al dominio marítimo peruano con perjuicio a los recursos naturales del país (Infobae Perú, sep. 2024).

El impacto humano es inmediato: el precio de la pota en los mercados de Piura pasó de 3-4 soles por kilo a 12-28 soles, privando de alimento asequible a más de 160 000 familias, según estima la Sociedad Nacional de Pesca

Artesanal del Perú (El Búho, sep.2024).

Contexto geopolítico: tensiones globales y el mar peruano

La guerra comercial entre Estados Unidos y China, iniciada durante la administración Trump (2017-2021) tuvo efectos indirectos sobre el sector pesquero peruano. El aumento de la demanda china por insumos alternativos, incluida la harina de pescado, benefició temporalmente las exportaciones. Sin embargo, la misma dinámica geopolítica que provocó esa demanda también intensificó la presión de las flotas chinas sobre los recursos del Pacífico sur.

El debilitamiento del multilateralismo y la competencia por recursos naturales en alta mar son tendencias que el Perú no puede ignorar. Frente a potencias con flotas industriales subsidiadas por sus Estados, el país requiere una estrategia geopolítica clara, no solo normas administrativas que las flotas extranjeras

aprenden rápidamente a eludir. Para esto, evidentemente, se necesitan gobernantes y autoridades que amen al país y a los peruanos, en vez de los actuales que solo buscan su beneficio personal y traicionan al país siempre. Intereses estratégicos:

El Estado peruano tiene ante sí una agenda impostergable para la defensa del mar de Grau:

- Ratificar la CONVEMAR para fortalecer la posición jurídico-internacional del Perú frente a las flotas de aguas distantes y acceder a mecanismos vinculantes de solución de controversias.
- Implementar un sistema nacional de monitoreo satelital bajo control del Estado peruano, superando la dependencia de tecnología extranjera en la vigilancia del SISESAT.
- Sancionar con firmeza a las embarcaciones infractoras: no con multas simbólicas de 250 soles, sino con decomisos e incautaciones efectivas, como lo hacen Chile y Argentina.



- Diversificar las exportaciones pesqueras más allá de China, construyendo mercados alternativos en Europa, América Latina y el sudeste asiático.
- Invertir en acuicultura, pesca de consumo humano directo e industria de valor agregado para reducir la dependencia estructural de la anchoveta.
- Fortalecer la coordinación regional con Ecuador, Chile y Colombia en el marco de las Organizaciones Regionales de Ordenación Pesquera (OROP), creando un frente común ante la depredación de flotas industriales.

Oportunidades: lo que el mar puede darnos si lo defendemos

Un mar bien gestionado y soberanamente defendido no solo evita pérdidas: genera

riqueza sustentable. Las oportunidades reales son:

- Acuicultura: sector con alto potencial de crecimiento y generación de empleo formal en zonas costeras.
- Turismo marino: avistamiento de fauna, buceo, turismo gastronómico y experiencial con base en la biodiversidad del Humbolt.
- Industria de valor agregado: productos pesqueros procesados para consumo humano que multiplican el valor por kilo exportado.
- Energía marina: potencial a largo plazo en energías renovables marítimas como la eólica offshore y la energía undimotriz.

Conclusión: el mar de Grau no se negocia

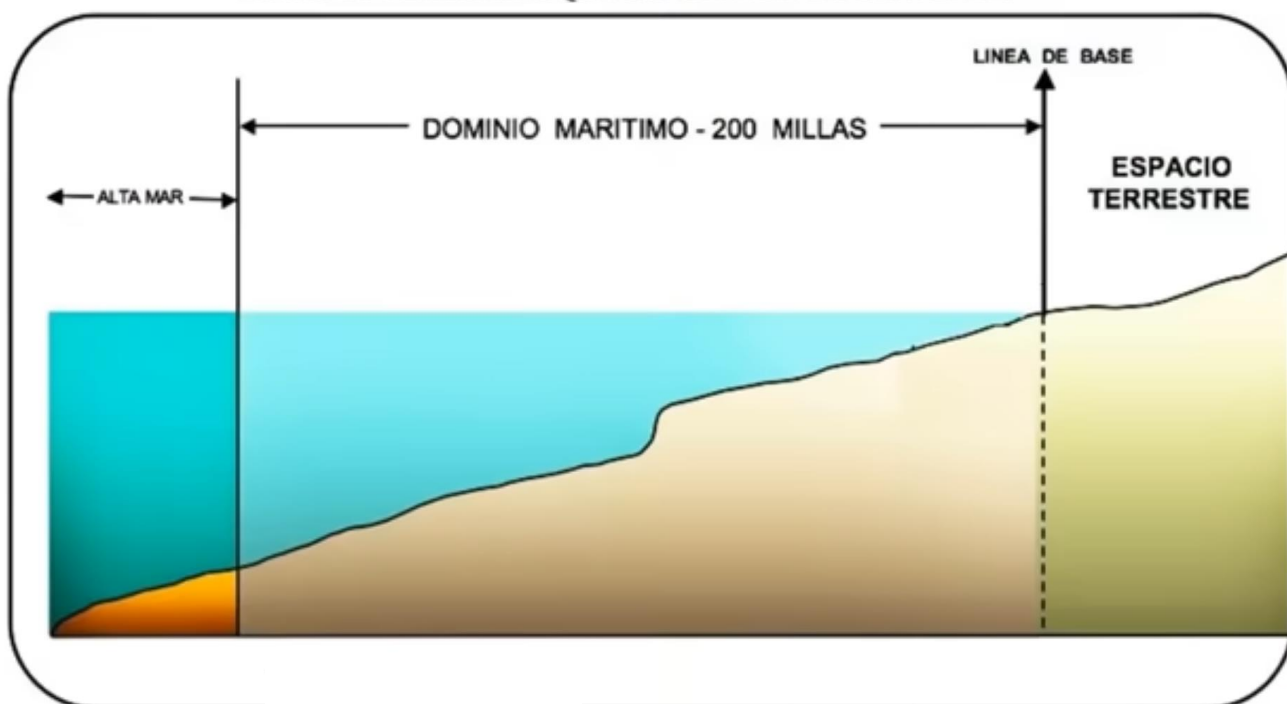
El mar peruano es un activo estratégico de primer orden. Su

explotación ha permitido al país posicionarse como líder mundial en el sector pesquero, pero ese liderazgo está hoy bajo presión real: 525 embarcaciones chinas operaron cerca de nuestra ZEE en 2024, más de 800 millones de dólares se pierden cada año en pesca ilegal, y más de 160 000 familias peruanas ven reducida su fuente de alimento y trabajo.

El Perú fue pionero en proclamar la soberanía de las 200 millas en 1947, y esa visión cambió el derecho internacional del mar. Hoy, esa misma convicción debe traducirse en acción: ratificar la CONVEMAR, fortalecer la vigilancia marítima, sancionar con contundencia a los infractores y diversificar la economía pesquera.

El mar de Grau no es herencia pasiva: es responsabilidad activa. Hay que defenderlo para defender el futuro del país y de sus habitantes.

ESPACIOS MARITIMOS QUE CONTEMPLA LA CONVEMAR



<https://www.youtube.com/watch?v=kxh9UL6kUc4>

DANTE, EL CAMINANTE, HA PARTIDO

*... Yo quiero seguir
jugando a lo perdido
Yo quiero ser a la zurda
más que diestro...*

Silvio

Dante Castro Arrasco (1959–2026) no fue un personaje neutro: fue un intelectual militante que asumió la política y la literatura como trincheras. Su muerte deja un vacío incómodo para quienes creen en una izquierda crítica, pensante y con vocación transformadora.

Formado en una familia donde la lectura era herramienta y no adorno, encontró en la narrativa neoindigenista una clave temprana para entender un país atravesado por desigualdades estructurales. Estudió Derecho en la Pontificia Universidad Católica del Perú y Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde forjó su militancia en el

Movimiento de Izquierda Revolucionaria Voz Rebelde y en el Partido Comunista del Perú Patria Roja, destacando en el Frente Estudiantil Revolucionario.

No separó nunca la escritura de la acción. Su obra literaria — reconocida con premios como el Copé y Casa de las Américas— convivió con el periodismo y la intervención política. Fue también internacionalista en Nicaragua tras el triunfo de la revolución sandinista, reafirmando una práctica que desbordaba las fronteras nacionales.

El fujimorismo lo persiguió y lo empujó al exilio, como a tantos otros. Volvió para seguir

enseñando, organizando y formando cuadros. Fue fundador del Movimiento de Liberación 19 de Julio, persistiendo en la construcción política más allá de coyunturas adversas.

Murió en el Callao, en plena actividad política, durante el cierre de campaña de Juntos por el Perú, donde era candidato al Senado nacional. Murió como vivió: en la lucha.

Su legado, su obra y su trayectoria expresan una ética: la de no claudicar.

Desde Yuyay saludamos su memoria y acompañamos a sus hijos, a su compañera y a su organización en este momento de duelo.

